

# EL FOMENTO

OFICINAS  
Abad Pons, núm. 13  
ELCHE

Defensor de los intereses Agrícolas, Industriales y Mercantiles

Director=propietario: D. José Martínez Pedrera

SUSCRIPCION

En Elche, un mes, ptas. 0,25  
Resto España, trimestre, 1,00

Año I.



Elche 14 de Marzo de 1915



Núm. 1

## NUESTRO PROGRAMA

El primer número de un periódico, es algo parecido a la presentación de un señor desconocido.

Es necesario tratar a una persona para conocerla; y, mientras tanto, aquel a quien se le presenta queda a buenas noches, porque nada sabe de la vida y milagros del individuo presentado. Y después, el tiempo es el encargado de descubrir si aquel apretón de manos y aquellos ofrecimientos de pura cortesía fueron a persona que nos los mereciera o a un advenedizo incapacitado, golfo de la sociedad, habitante del hampa, especie de salteador de caminos fin de siglo, que, en vez de trabuco y manta zamorana y sombrero calañés, usa el de copa de ocho refajos, y el gabán de puro corte inglés y la elegante browning de la hipocresía, que sigue la conversación en presencia de la muerte al revolver de una esquina.

Decimos esto, porque la verdad es que es difícil, muy difícil, difícilísimo este primer artículo de presentación al público; porque es lo cierto que nadie nos conoce y que no conociéndonos nadie, se nos ha de creer bajo la fe de nuestra palabra. Y después de todo, esa fe debe ser muy relativa, ya que hasta ahora no la conoce nadie y la palabra se la lleva el viento sin que deje huella de su paso por ninguna parte.

¿Qué hacer, pues, para que el respetable público nos crea cuando digamos quiénes somos y cuales son nuestras opiniones y qué objeto lleva esta nuestra campaña que comenzamos hoy? Nosotros no vemos otro remedio que decir lo que sentimos, porque si nosotros no lo decimos, ¿quién lo va a decir?, y no diciéndolo ¿cómo ha de saberse?

Y después, el tiempo demostrará la rectitud de nuestra conducta y la honradez de nuestro trabajo, encaminado siempre hacia el bien del pueblo que, a la postre, es el sacrificado cuando no atiende a lo positivo de la vida, a la realidad del vivir, que no es ciertamente la política al uso, inventada para que hoy mande Fulano y mañana Zutano, sinó aquella otra dirigida a labrar la felicidad del pueblo por medio de una Agricultura floreciente, de un Comercio honrado y de una Industria bien organizada.

Y he aquí cómo sin querer han brotado

de los puntos de nuestra pluma tres nombres que significan grandeza, porque no son otra cosa que «riqueza», «honradez» y «trabajo», verdadera trinidad que gobierna el mundo de los buenos, que son los felices elegidos.

Todo eso va a ser nuestro programa; y a predicarlo para que entre todos lo cumplamos, han de dirigirse nuestros esfuerzos que, aunque modestos, no por eso han de ser menos sentidos.

Porque la política nos tiene sin ningún cuidado. ¡Conservadores y liberales y de mócratas y reformistas y jaimistas, todos son no otra cosa que adjetivos sin ninguna sustantibilidad! Con los unos y con los otros, España se ha empequeñecido hasta el punto de que apenas se distingue en el gran mapa de las naciones. El egoísmo de todos contribuyó seguramente a la caída, y caímos porque los directores de la cosa pública abandonaron y descuidaron las fuentes de riqueza nacional para dedicarse a sus asuntos particulares, dejando que la agricultura se encanijara y que el comercio se empobreciera, y que la industria fuera dando tumbos aprisionada por la usura y vapuleada por una fácil competencia.

Convencidos de lo que decimos, este semanario no se dedicará a otros asuntos que a aquéllos que se relacionan con esos tres ramos de la grandeza nacional, y citándonos a Elche y a su región, a nuestra riqueza del país. Queremos decir que nuestra labor será hacer Agricultura, Comercio, Industria, llamando la atención de labradores, comerciantes e industriales hacia todo aquello que tienda a hacer floreciente a este pueblo y a su campo. Para conseguirlo pedimos a todos los ilicitanos una completa despreocupación política y un sacrificio absoluto de sus egoísmos. Ser sociable es ser altruísta. Cada uno debemos hacer por la patria chica aquello que estuviéramos dispuestos a hacer por nuestra madre. Así es como se crean pueblos grandes y naciones poderosas. Los intelectuales son de Elche; los labradores son de Elche; los comerciantes son de Elche; los industriales son de Elche. Así, pues, nadie hará nada demás sacrificándose por Elche

¡¡Todo por Elche!!

He aquí nuestro programa.



## INCUBACIÓN

Extraño os parecerá, respetables lectores, que en estos momentos difíciles por que atraviesan las provincias españolas, que toda la prensa escribe la triste crónica de calamidades económicas, la ocurrencia de producir un periódico más, como si este trajera la solución del pan y el trabajo. Pero a medida que continuéis pasando la vista por este pedazo de papel, iréis saliendo de vuestra extrañeza y veréis al Quijote que siendo el menos llamado a llevar vela en este entierro, ha tenido la buena o mala ocurrencia de fundar un periódico, raro, como él, que se consagre exclusivamente a fomentar la Escuela, la Agricultura, la Industria y el Comercio de Elche.

En mi corta estancia en esta Ciudad a vista de pájaro, he procurado estudiar la tierra que piso y sus moradores; y de la observación he llegado a percibir como nota típica, la indiferencia para toda obra de fomento y riqueza pública.

Civismo se precisa, para que con esta nota, me atreva a una obra como la que me propongo por medio de este sistema; pero si en ella fracaso—que es lo más probable—habré conseguido por lo menos lo que me propongo, conservar el hábito del trabajo, para no caer en ese campo abonado de indolencia que domina en este suelo.

No indiferente al continuo clamoreo del mal-estar reinante, preocupado de nuestra triste suerte, del incremento que va tomando la miseria en los hogares, viendo los sembrados secos, los árboles sin vida, germinó la idea de influir en lo posible para sustituir el cuadro desolador, triste y trágico del vivir de hoy, por la mayor cultura y bienestar; y a este efecto, cambiando impresiones con unos amigos ahora, escudriñando archivos luego, leyendo más tarde periódicos y papeles viejos, me permití apreciar, que entre lo mucho que se puede hacer en pro de mi ideal, *fomento y riqueza del suelo*, es en primer lugar continuar la labor que nuestros antepasados iniciaron, llevando a cabo el viable proyecto «SOBRE APROVECHAMIENTO DE LAS AGUAS CRECIENTES DEL RÍO JUCAR Y SU CONDUCCIÓN PARA FERTILIZAR LOS CAMPOS DE MONÓVAR, MONFORTE, ASPE, ALICANTE, CREVILLENTE Y ELCHE.»

Decidido a ello, me lancé con verdadero amor al estudio concreto del referido proyecto; y una vez que hube terminado de emborronar cuartillas y más cuartillas en la redacción de la correspondiente Memoria, creyéndome nada menos que había hecho algo, que habría resuelto la cuadratura del círculo o cosa por el estilo, orgulloso, como todo el que produce, me llené de júbilo, y para saborearlo, me permití el lujo de darme un banquete de 2,50 en la «Confianza», ya que por ahí se empieza en todo proyecto.

Cabizbajo, meditabundo, preocupado como los hombres grandes, me di cuenta otra vez de este ambiente de indolencia y de desaliento que se nos ofrece a cada paso; y ante tan alta barre-



ra, volví a estudiar el medio de saltarla, apreciando, como uno de tantos, la creación de un periódico que se dedicara exclusivamente a hacer saber al público el contenido del aludido proyecto, para lo cual, en una de sus hojas deberá contener la publicación de dicha Memoria, y en la otra el punzante para despertar a tantos alatargados a ver si se dan cuenta que viven y para qué.

No esperar leer en él, nombres de don Pascual, Tónico, Gómez, Ganga, Sansano y otros, ni Ayuntamientos, Gobiernos civiles, Gobiernos ni des-Gobiernos, ni Patronos, ni Obreros, ni éste que lo hace bien, o el otro que lo hace mal, ni si ha llegado, o ha salido, ni si es niño o niña, ni si vive o ha muerto, mas que una cigarra que estará continuamente al lado de vuestros oídos cantando, para despertaros, música de la zarzuela del Baturrico, la de Agua sin azúcares los ni aguardiente, y la Vida No Es Un Sueño.

Si al saltar la barrera, me rompo algo—que será lo más corriente—siguiendo la costumbre, guardaré silencio, no temáis, no lo diré.

## SALUDO

Muy cariñoso y respetuoso para nuestros lectores, para la prensa toda, y especialmente para la local; de los que esperamos sus valiosos concursos para esta obra de redención.

## PARA LOS DEL PANTANO

El ministerio de Fomento ha ofrecido a la comisión de Orihuela que se halla en Madrid gestionando la ejecución de obras, que enseguida se emprenderán en dicha comarca para proporcionar trabajo a la mayor parte de los obreros parados; y como esto de ejecución de obras públicas, anda en estos tiempos tan escaso, se hace preciso que fijemos en ello nuestra atención, a fin de procurar ver el mayor partido que de ellas se pudiera obtener.

Una de las obras a que alude el Ministro de Fomento, deberá ser sin duda la continuación de las de defensa contra las inundaciones que causan los desbordamientos del río Segura, hecho acaecido recientemente, y que ha producido, como siempre que tiene lugar, la ruina y desolación de los agricultores de varios pueblos y partidos de la vega baja del Segura.

Extinguir este mal que con frecuencia padece Orihuela y su comarca, y con ello beneficiar otra región, puede fácilmente conseguirse, con la apertura de una gran vertiente, que tomando las aguas crecientes del mencionado río a su paso por Archena, las condujera a verter en el pantano de Elche, que se halla seco por la carencia de lluvias durante tanto tiempo en dicha región; esto es, que si en vez de gastar el dinero en la construcción de los correspondientes muros de contención en las diferentes márgenes de la parte baja del río Segura, se invirtiera ese mismo dinero en la apertura de la vertiente a que hacemos referencia, daría por resultado práctico que, ella, sería entonces la obra de defensa, el verdadero muro de contención, muro que sin peligro de ser derruido—que es lo usual—cerraría por completo las puertas al mal, abriéndolas a la vez al agonizante campo de Elche, la mayor parte abandonado y despoblado por los estragos de ocho años consecutivos de sequía.

De tal importancia es el estudio de la aludida obra pública, que como podrán apreciar nuestros lectores, de la sola diferencia del punto o lugar de su emplazamiento, depende que su aprovechamiento pueda ser sólo para Orihuela y su comarca, o para Orihuela, su comarca y el extenso campo de Elche, pues hora es esta de que nos repartamos el pan.

La vertiente, rambla, o como quieran llamarla los técnicos, a que se hace referencia, debiendo tener sólo por objeto la conducción de las aguas en las épocas de avenidas, no se escapará a la sagacidad del lector, por lo que al coste de ella se refiere, que no se trata aquí de la construcción de un canal, sino simplemente de la apertura de un cauce para recibir las aguas crecientes del río Segura y conducir las y verterlas en el Pantano de Elche, para que lejos de perderse en el mar, como tantas otras, fertilicen la tierra, único recurso que nos queda para remediar nuestros males.

## El Ejemplo

En los últimos años se han terminado las siguientes obras hidráulicas: Canal de Aragón y Cataluña; Canal de la izquierda del Ebro; Pantano de la Molineta; Pantano de Meralocha y Pantano de la Peña.

El coste de dichas obras ascienden a la suma de 53.625.000 pesetas, habiendo contribuido los terratenientes con el 50 por 100 del presupuesto para la segunda y cuarta de ellas, con un total de 5.477.000 pesetas.

A virtud de estas obras se han convertido en regadío en el año anterior 110.322 hectáreas de tierra.

Pues bien, con estos datos a la vista, requerimos, honrado pueblo Illicitano, vuestra atención, para poder demostraros, cuan fácil podría ser que en la estadística del año 1916 o 1917 de ejecución de obras hidráulicas figurara la de Canalización de las crecientes del Júcar.

No habrá sin duda en España, y no nos cansaremos de repetirlo, otra región tan castigada por la pertinaz sequía como ésta, que para colmo de nuestras desdichas, leemos que en todas las provincias de España ha llovido abundantemente, hasta el extremo de muchas de ellas codiciar el sol para que seque algo la tierra y poder continuar las faenas agrícolas, ya que de lo contrario peligran las cosechas.

Ello, pues, es el motivo fundamental razonado y justo de nuestra aspiración; y esos pueblos que ha llovido y llueve y que puede llover, lo contrario a este, que han conseguido la ejecución de esas obras, ¿por qué ha sido? Porque las han conocido; porque las han estudiado; porque las han querido con verdadero amor; porque, acerdas convenientemente las voluntades de todos sus habitantes sin distinción, las han pedido; y porque, juramentados en su constancia y virilidad, no han cesado un solo momento en pro de su concesión, llegando para ello, hasta los mayores extremos y sacrificios.

Leer pues, el proyecto que publicamos en la hoja siguiente, estudiarlo detenidamente, hacer con sinceridad las observaciones que creáis más convenientes, para lo cual está este semanario a vuestra disposición, aprenderlo como el pan que ha de ser vuestro de cada día, amarlo como el seguro de vida vuestra y de vuestros hijos, y cuando vuestras voluntades hayan pasado por el yunque y estén convenientemente templadas para la batalla, continuaremos recordándoos el ejemplo y describiendo nuestro campo de operaciones.

## LA SEQUÍA

Cuando la oportuna caída de las aguas en Noviembre último hizo renacer esperanzas fundadas de óptimas cosechas en este país; cuando el labriego fruye ya el fruto de su trabajo y borra sus horas de angustias con halagadoras perspectivas; cuando los labradores, haciendo titánicos esfuerzos para conseguir las semillas, quien vendiendo o empeñando sus fincas, y otros entregados en manos de la usura; una región vuelve al cielo su mirada ansiosa esperando de las nubes un remedio que con crueldad tiránica éstas le niegan.

Toda la comarca de Elche está sufriendo las angustias de la sed, de una sed de cinco meses; de una sed abrumadora, desconcertante, que empuja día por día, hombres y más hombres, al puerto de Alicante en busca del trabajo en lejanas tierras.

Los algarrobos, los sufridos algarrobos, pierden la hoja; el fruto aun incipiente, retrasado en su desarrollo, cede ante la persistencia de la sequía y cae llevándose con él una esperanza; los granados, los almendros, y hasta la resignada palmera, batallan con la sed para pedirnos en su estertor mejor suerte para los que nacen; las cosechas de cereales están perdidas en los campos; las escasísimas aguas de ese figurado Pantano amenazadas de extinguirse de un momento a otro; y cuando esto ocurre ¿qué ocurrirá dentro de pocos días? La muerte por sed amenazará indistintamente a los hombres, a los animales y a las plantas.

¡Lástima que el hombre que tantas cosas ha sometido a su imperio, no haya aún alcanzado a someter el agua a su voz!

## La Industria y el Comercio en Elche

Rindiendo tributos a la realidad, hemos de decir que la Industria y el Comercio en Elche es la Casa de Socorro, el verdadero Asilo, el albergue del despoblado campo agrícola, que, aturrido, desorientado con tantas calamidades y tanto abandono, han tenido sus escasos moradores que refugiarse necesariamente en las casas de sus vecinos, en la casa de la Industria y del Comercio, siquiera sea durante el tiempo que subsistan dichas calamidades, cambiando con harto dolor el arado y la azada, por el hilo y la aguja, para hacer el bosdet, y con dicho trabajo, obtener unos céntimos para cambiarlos por pan con que puedan alimentar a los suyos.

No pretendemos describir la pena, la amargura, el dolor que nuestras almas sienten al ver cada día el triste espectáculo que representa la entrada y salida de los labriegos a la Ciudad, cargados hasta los topes de alpargatas, ya que hay que aprovechar el tiempo, y estos de ahora no son los más propicios para filosofar, que reclaman con urgencia realidades y verdad; y en pos de ella, y para que vuestra hospitalidad cese, preciso será, que de la misma forma que ayudáis y compartís vuestros esfuerzos con los hambrientos labriegos en la Industria y el Comercio, lo hagáis también en pro de la pronta regeneración de la agricultura, apoyando sinceramente y con verdadero tesón el proyecto de aprovechamiento de las aguas crecientes del río Júcar, con lo que quedaría extinguido de una vez y para siempre el mal, y como recompensa a vuestra ayuda, multiplicaréis vuestros negocios.

A vosotros, Industriales y Comerciantes de Elche, que habéis tenido la suerte que de los proyectiles que han hecho blanco en el campo, sólo os ha alcanzado el oportuno chizpazo para encender más y más el fuego de las calderas de vuestras fábricas, no olvidéis que este estado es transitorio, y procurad que vuelva otra vez la agricultura, de la que en un todo dependéis, para seguridad y prosperidad de vuestro amado Elche.

## LA COMPETENCIA

La competencia franca, noble, leal, tal como debe entenderse y practicarse, contrariamente a lo que equivocadamente algunos creen, es quizá la palanca más poderosa que la industria y el comercio han tenido para progresar y llegar al grado de esplendor en que se encuentran en general en todo el mundo, pero particularmente en algunos países.

Competencia en los negocios, quiere decir tanto como emulación; es decir, el legítimo y justo deseo de sobrepasar al competidor en la importancia de sus ventas, en la expansión de su negocio.

Claro es que hablamos de la competencia noble que emplea procedimientos lícitos, no de la competencia ruin y rastrera que se basa en la mentira, en la calumnia y en el descrédito de los competidores y que debe combatirse siempre. ¿Qué razones hay para que compréis vuestras mercancías fuera, habiéndolas igual en Elche?

Las del paseito en tren a la capital. Así correspondéis a la hospitalidad del día.

Im renta Antonio Reus. Alicante